

LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 162.

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón. Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico.

Jueves 22 Febrero 1866.

CASTELLON 22 DE FEBRERO.

Llamamos la atención de quien corresponda acerca de lo que vamos á decir, que tiene en sí muchísima importancia.

Segun se nos ha dicho, la escuela de párvulos de esta ciudad, establecida en los bajos del casino Castellonense, está apuntalada. Aun cuando parece que la causa de ello es debida á que en el casino se dieron bailes de máscaras, y podría haber sucedido alguna desgracia, sin embargo no creemos debe ofrecer muchísima seguridad cuando se ha tenido que recurrir al apuntalamiento. Llamamos sobre ello la atención del señor Alcalde, con el fin de que se cerciore de esto mismo, y adopte sobre ello las medidas convenientes. Todos recordamos las desgracias de Ruzafa, y debe evitarse hasta la probabilidad de que tal cosa suceda. En el pueblo de Torrente, también la escuela de niños se ha hundido en parte, y ha corrido la sangre inocente. En Arroba, pueblo de la provincia de Ciudad-Real, ha sucedido lo mismo.

Esperamos que no tendremos que deplorar desgracias en la escuela de párvulos. Y á propósito.

El local que ocupa esta escuela, no nos parece el mas idóneo para un establecimiento de esta naturaleza, y creemos que haciendo una combinacion podría volver al mismo local que antiguamente ocupaba, en lo que tendría nuestro municipio una economía.

Las monjas lo mismo pueden ocupar el local en que actualmente habitan, que el de la escuela del hospital. Con esto, el Ayuntamiento podría tener reunidas la escuela de párvulos y la de adultos del hospital, economizándose el alquiler que tiene que pagar por la localidad que actualmente ocupa la de párvulos. Las monjas, por otra parte, se encontrarían mucho mas cerca del hospital, teatro de sus caritativos sentimientos.

Rogamos á la junta municipal de Instruccion primaria piense sobre lo que acabamos de esponer.

Sabemos que muy pronto se verificará, en las calles principales de esta ciudad, la colocacion de los reverberos sobre columnas de hierro, segun el modelo de la que se halla en las cuatro esquinas de la calle del Medio. Para esta época, que no debe tardar mucho, piensa el Ayuntamiento distribuir algunos faroles por las calles que hoy dia están poco alumbradas, y entonces no hay duda, serán atendidas las justas reclamaciones de los que habitan la tan transitada calle del Rey.

Estos dias ha salido de las aguas de Burriana un buque de vapor cargado de naranjas, con direccion á Londres; y segun noticias, han llegado á dichas aguas otros buques con el propósito de cargar este artículo con destino á Marsella. A esta causa sin duda se debe el aumento

de precio que ha experimentado de tres dias á esta parte la naranja, pues segun se nos ha dicho, se está demandando á sesenta reales el millar.

El domingo último publicó, como suplemento, *La Actualidad*, periódico de Tortosa, la real orden, en la que se resuelve favorablemente á los intereses de los tortosinos, la tan debatida cuestion sobre el enlace de la via-férrea de Valencia y Tarragona á su paso por el rio Ebro.

Los vecinos de la calle de Esquiladores se quejan de que los dedicados á esquilarse egerzan su oficio en dicha calle, impidiendo así el libre tránsito por la misma; y ocasionando una insufrible molestia el monótono ruido de las tigeras.

Fundada es la queja de dichos vecinos, y justo seria que los que se dedican al oficio de esquilarse, se les señalara otro punto más á propósito. Si en tiempo en que Castellón no era tan ercico en vecindario, y en que las prescripciones de policia y ornato público se desatendian, podía tolerarse en la mencionada calle el egercicio de tal industria, no debe suceder hoy otro tanto, ya que las condiciones de esta ciudad y las necesidades de los tiempos han variado.

El Sr. D. Julian Maria Paez, de la Ha-

hana, ha inventado un liquido que sirve para hacer incombustibles las telas de vestir. Dicha sustancia es un liquido con el cual se bate el almidon despues de preparado este á la manera ordinaria cuidando de no dejarlo muy espeso. En este almidon se empapa la ropa, con la precaucion de no esprimerla demasiado, para que quede bien impregnada de la sustancia que el inventor llama *incombustible*; y advierte que cuando la tela es nueva puede sumergirse en el liquido antes de hacerse el vestido, porque ni se altera el tejido ni pierde su color el tinte.

VARIEDADES.

EL PERRO DE MI VECINA.

Has de saber, lector baratísimo, que no siembre has de ser caro, que tengo la desgracia de no poder ver un perro á cien leguas de distancia, sin que mis pobres pantorrillas, tan delgadas como un huso, se me pongan á temblar, como si bañadas estuvieran de mercurio ó azogue, que segun los señores químicos viene á ser una misma cosa.

Y no creas que tiemblan por el solo gusto de menearse, sino porque antes de usarse la estriguina y cuando los perros, dueños absolutos de calles, callejones y plazuelas, paseaban tranquilos, sin que en la época de su canina rabia, les estorbara nadie, tiene la desgracia de que uno de esos feroces animalillos, que

198.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

Juanillo y Media-veja dormían en dos bancos paralelos á la entrada del comedor.

En último término, yacían dos ó tres mendigos de diferentes edades diseminados aquí y allá entre los bancos y el suelo.

La luz matutinal se acrecentaba momentáneamente, hiriendo el rostro de Juanillo.

Lo que primero fueron sombras fantásticas, esclareciéronse poco á poco hasta mostrar de lleno su asquerosa realidad.

En efecto; nada mas repugnante que un cuadro como el que procuramos describir.

El hombre, en el estado de embriaguéz suma, no es comparable ni con el último animal de la escala zoológica.

Pierde hasta la idea de su existencia, y olvida hasta los instintos de conservacion individual.

Un beodo acomete con la mayor indiferencia las mas áruas y arriesgadas empresas. No conoce el miedo, porque no conoce tampoco el peligro; es, en fin, el mayor grado de prostergación á que puede llegar el rey de la naturaleza.

Cuenta sus mas reservados secretos al primero que se los pregunta; pega á su esposa, hiere y mata sin tener conciencia de lo que hace.

Un loco es por cierto digno de compasion.

LA CAJA DE EBANO.

199.

Un beodo es objeto de la repugnancia y del desprecio.

Aquellos miserables seres que yacían en el suelo revolcándose en el fango de sus orgías, tendrían indudablemente padres, esposas ó hijos.

El padre, la esposa ó el hijo, esperarían recelosos su llegada.

Ellos, entretanto, agenos de todo punto á cuanto les rodeaba, dormían profundamente olvidados de sí mismos en un figon, víctimas de su imprudente esceso.

De esa manera santifican la llegada del domingo algunos trabajadores; ese es el destino que dan algunos pordioseros al producto de la caridad cristiana.

Y entre tanto, la hija, la esposa ó la familia, mueren de hambre y de frio en el oscuro rincon de un chiribitil ó en el atrio de alguna Iglesia, sin mas hambre que el calor de sus cuerpos, sin mas techo que la bóveda celeste y sin mas cama que las duras y frias baldosas del pavimento.

¡Imposible parece que hombres que sienten bajo la impresion de su mano los latidos de un corazon, incurran mas de una vez en ese degradante vicio! ¡Imposible parece que el óbolo arrancado á fuerza de suspiros y de congojas se destine poco despues:

por suerte no rabiaba, me larga un mordisco de padre y señor mio, incomodado sin duda de que mis pobres pantorrillas sobre un monton de desperdicios mantuviesen mi cuerpo, que allí había colocado para hablar con un amigo, que en el balcon me escuchaba.

Desde aquel funesto dia, todos los perros me encorcan, y aquí para entre los dos y sin que salga de nosotros, te confieso que les tengo miedo.

Esto mismo hará tal vez, que siempre me los encuentre por todos lados y como algunas veces su presencia me hace cometer mil tonterías y disparates, he dado ahora en la manía de filosofar sobre mi miedo; así es, que no te estrañe verme algun dia camino de Leganés ó de Zaragoza, que á esos sitios conduce las mas de las veces tan rara y estupenda manía.

Pero no es esto solo lo que tengo que contarte, que bien poca cosa fuera por cierto, y que á ti nada te importaría sino que tengo una vecina que me gusta mucho y que estoy seguro que si la vieras te gustaría mucho mas que á mí.

Cuando conocí á mi vecina, estaba reciente aun en mi pantorrilla izquierda la señal de la herida hecha por los dientes del perro, así es que era la época en que mas huía de ellos; pero al conocer á mi vecina, tuve la desgracia de conocer tambien á su perro. Verdad es que este era un perro precioso, un falderito muy mono, segun decia su ama que á mi parecíame horrible, y que llevaba un collar de seda encarnada con un cascabel, que sino le adornaba el cuello, servia al menos para avisarle á uno, que andaba cerca de sus estremitades.

El maldito perro, y eso que solo era un inofensivo faldero, fue causa de que yo no visitase á mi vecina en cuanto se madó enfrente de mi casa, pero me pareció mal no ir á verla por cosa tan insignificante y de la que ella se hubiera reido en grande á haberlo sabido; así es que me dispuse para ello, principiando

por liarne alrededor de mis pantorrillas una pieza completa de franela que al efecto comprara el dia anterior y que aun cuando me hacia sudar de una manera espantosa, podria librarme, y esto era mi objeto, de los dientes del faldero mi vecino.

Sonreime satisfecho de mi obra de fortificacion, cuando al ponerme los pantalones, noté con harto dolor, no sé si de mi corazon ó de mi bolsillo, que la tela (era de hilo porque estábamos en verano) sonaba de una manera particular.

Suspendí el trabajo, miré y... ¡oh dolor! las costuras de ambos lados, se reian á carejada tendida, abriendo cada boca tamaño como el buzón de un correo y por las que asomaban radiantes de hermesura y de limpieza y como queriendose escapar de la estrecha carcel en que pretendiera encerrarlos, blancos pedazos de la franela en que fundaba la salvacion de mis pantorrillas.

—Maldito faldero! dije para mí con el ton del que vé romperse su único pantalón de verano, y mas maldita sea todavía, la muger que gasta el tiempo en criar animales tan inservibles, que no parece sino que sean hijos suyos y aun á veces suelen querrellos mas!

Pero no hubo otro remedio y tuve que conformarme. Quité unos pedazos de la franela, saqué el tambien único pantalón de invierno y me lo puse como Dios quisio, que por la parte superior me estaba holgado y por las estremitades me apretaba mas que si me hubiera puesto las piernas en un potro ó en otro de los tormentos que diz usaba la Santa Inquisicion para regalo de los huéspedes que acomodaban en sus calabozos.

Concluido de vestir y despues de mirarme cinco ó seis veces al espejo, arreglarme el lazo de la corbata y limpiarme el sudor, salí de casa, atravesé la calle y entré en la de mi vecina.

Llamé con precaucion para no ausentar al perro, juro el maldito que esperaba sin duda detrás de la puerta, se puso

á ladrar furiosamente y en cuanto abrió la criada, se lanzó sobre mí y del primer empuje, me hizo un horrible siete en el llamante pantalón.

A fuerza de fuerzas, consiguió la fama hacerlo callar, y entonces me condujo á un gabinete, siempre seguido del perro, que parecia haberse enamorado, mas de lo natural, de mi pobre persona dejó el sombrero sobre una silla, porque pensaba arreglarme el roto del pantalón, y cuando aun no habia tenido tiempo de bajarme á hacerlo, mi vecina apareció en el gabinete y me privó de la molestia de convertirme en saetre.

La saludé y me ofreció una butaca, pero el mil veces maldito faldero, pasando por detrás de mí se tendió pacíficamente y al sentarme, por poco no le espachurró. Mi vecina, creyendo que por lo menos le habia asfixiado, le sentó sobre su falda y comenzó á darle besos como hubiera podido hacerlo á un niño ó á un amante.

Senteme al fin y empezó á buscar una posicion que sin serme molesta, me permitiera tener escondido el siete de la pierna; así es que con este cuidado y con el calor que me daban la franela y el pantalón de invierno, comenzaba ya á sudar la gota gorda.

Mi vecina, que habia dejado en paz al faldero y que parecia hasta entonces no haberse fijado en el susodicho número de tela, cuando mas seria y grave era la conversacion, dejó ver en sus labios una sonrisa casi imperceptible. Tomé otra posicion creyendo de este modo encubrir la falta que otro cometiera y que yo estaba purgando, pero la risa fué en aumento y entonces miró hacia el sitio y me quedé.....

Iguoro todavía lo que por mí pasó en en aquel momento; solo sé lo que ví. La franela que me estaba muy bien asegurada, se habia desliado sin duda y poco á poco se iba saliendo por el enorme boquete.

Me levanté y me despedí sin ofrecerla

siquiera mi persona y al ir á andar, me enredé en la maldita franela y no pudiendo sostener el equilibrio, dí con mi cuerpo en tierra, derribando en mi caída dos ó tres sillas y rompiendo un juego de café que habia encima de un velador.

Confuso, avergonzado y sin saber que decir, me levante y cogí el sombrero, pero aun me aguardaba otra desdicha mayor. El bendito perro á falta de otro lugar mas apropiado, habia dejado allí señales no muy olorosas de su estancia y era imposible poner mi número uno y único á no querer llenarme la cara de... de lo que debió causar tal risa á mi vecina que la ví dejarse caer en el sofá y ponerse las manos en el estómago para no desternillarse.

Corrido ya con tanta y tanta desgracia, salí dando traspiés y como Dios me dió á entender bajo la escalera; al fin de ella y cuando solo me faltaban seis ó siete escalones, el faldero de mi vecina, el autor de todas mis desdichas, quiso pasar por debajo de mis piernas y enredándose con la franela, me hizo bajar mas aprisa de lo que yo hubiera querido.

Me alzé magullado, lleno de polvo y telarañas y atravesé de un salto el espacio que me separaba de mi casa.

Cuando llegué á mi cuarto, pasé revista á mi persona y... renuncié, lector del alma, á contarte minuciosamente el lastimoso estado de mi traje. Bástete saber que aquel dia juré no ir nunca á donde supiera que habia de encontrar un perro y que á estas fechas, sigo cumpliendo religiosamente mi juramento.

MANUEL SECO Y SHELLEY.

Bilbao.—1865.

Correspondencia particular.

Sr. Director de LA REVISTA CASTELLONENSE.

Valencia 21 Febrero 1866.

Mi querido amigo: Cumpliendo con el encargo que V. se ha dignado hacer-

al cajon sucio y nauseabundo de una taberna! Las estravagantes y grotescas posturas de los beodos, el estado de embrutecimiento y la vista de aquellos avinagrados rostros, hacen volver con indignacion, con asco, el rostro á los seres aun menos impresionables.

Hemos usado antes de la palabra *embrutecimiento*, por no encontrar en nuestra fraseología expresion que manifieste con mas exactitud el estado de esos seres que aprecian en demasía el trato del dios Baco; si nuestros lectores, por desgracia, han tenido la fatalidad de presenciarse algun cuadro parecido en los efectos al que procuramos describir, comprenderán tal vez que solo con ciertas y determinadas frases pueden colorirse escenas que fatalmente se repiten muy á menudo en el trato comun de ciertas gentes.

Cunde á nuestro propósito el manifestar, que en el curso de esta novela hemos sacrificado á la belleza del lenguaje la aproximacion á la realidad. Tal vez no lo habremos conseguido; más aun: estamos seguros de no habernos aproximado tan solo; pero lo hemos intentado al menos, seguros de que una escena de baja estofa es mas ridícula aun descrita con un lenguaje florido, que con el uso de frases impuras y grotescas.

VIII.

La vuelta de una turca.

Juanillo durmió la mona, como vulgarmente se dice, tendido en un banco en el figon de la tia Mareos; con todo el aplomo del que cree haber dado una solucion favorable á una cuestion de honra.

Eran las cinco y media de la mañana del diez y siete de Diciembre.

El farolillo que alumbraba el oscuro comedor del bodegón, habia espirado.

La puerta estaba abierta, penetrando por ella un débil rayo de luz que alumbraba fantásticamente un cuadro bastante original.

En el mostrador se hallaba recostada la tia Mareos, víctima por carambola de la orgía.

me, voy á condensar en los brazos que me sea posible mas notables que han tenido en esta capital concepto, pueden mas ó menos interesar á los lectores de la REVISTA.

La llegada de la cuarela desiertos los salones de baile de fieles las espaciosas naves. Sin embargo, muchos del derecho consuetudinario do rendir un tributo al maldito, con la ceniza en la frente el engañador antifaz, á con que les brindaban á propósito *Valenciano*, la soci y los teatros de la *Principal*.

El círculo en la noche de la del domingo el Liceo, fué destinados por infinidad de lucir la esbeltez de su figura en brazos de Terpsicordeza de su ingenio cautivadas y engañadoras frases desventurado hijo de Adar. Pero los bailes de *piñata* do y los aficionados á las d tienen mas remedio que bu los teatros, si bien en algunas que á divertirse pueden que se vá á rabiar: ¡tal es de los espectáculos y el m de las producciones que se cena!

En el Principal, la comp ra ha cantado últimamente partituras; el *Guillermo* maestro Bissini, é *Il Giur* llisima concepcion de Mer motivo de la ejecución de ha suscitado una polémica ñor X. y otro señor Y., c han aparecido respectivamente periódicos de esta capital, *ciencias* y *El Valenciano*. Si la verdad, no encuentro en ciones de entrambos la i que fuera de desear en esta pues si bien es cierto que no estuvieron á gran altura en la orquesta la precision es menos que ni aquellos n guraron la obra hasta el pretende el señor X.

No quiero terminar esta cer mencion de la prueba o gano colocado en la capilla rio central, á cuya inaugur lificada ante una poca numer cogida concurrencia en la ta nes, tuve el gusto de asistir una invitacion del digno Rec establecimiento, Sr. D. Man Salazar.

Siento que la naturaleza de lo no me permita entrar en con respecto á la perfeccion mento construido en las acr bricas de la sociedad anóni Schütze, establecidas en Par las, como acerca de la brill cion de los piezas anunciada grama.

Hé aquí estas:

me, voy á condensar en las menos palabras que me sea posible, los sucesos mas notables que han tenido lugar últimamente en esta capital y que, en mi concepto, pueden mas ó menos directamente interesar á los lectores de LA REVISTA.

La llegada de la cuaresma ha dejado desiertos los salones de baile, llenando de fieles las espaciosas naves de los templos. Sin embargo, muchos partidarios del derecho consuetudinario han querido rendir un tributo al mismo acudiendo, con la ceniza en la frente oculta bajo el engañador antifáz, á las reuniones con que les brindaban á porfía el *Circulo Valenciano*, la sociedad del *Liceo* y los teatros de la *Princesa* y *Principal*.

El círculo en la noche del sábado y en la del domingo el Liceo, fueron los sitios destinados por infinidad de bellas, para lucir la esbeltez de su figura entregándose en brazos de Terpsicore, y la agudeza de su ingenio cautivando con dulces y engañadoras frases á mas de un desventurado hijo de Adán.

Pero los bailes de *piñata* han concluido y los aficionados á las diversiones no tienen mas remedio que buscar estas en los teatros, si bien en algunos de ellos mas que á divertirse puede asegurarse que se vá á rabiar: ¡tal es la naturaleza de los espectáculos y el mal desempeño de las producciones que se ponen en escena!

En el Principal, la compañía de ópera ha cantado últimamente dos preciosas partituras; el *Guillermo*, del gran maestro Rissini, é *Il Giuramento*, bellísima concepcion de Mercadante. Con motivo de la ejecución de la primera se ha suscitado una polémica entre un señor X. y otro señor Y., cuyos escritos han aparecido respectivamente en los periódicos de esta capital, *Las Provincias* y *El Valenciano*. Si he de decir la verdad, no encuentro en las apreciaciones de entrambos la imparcialidad que fuera de desear en estas cuestiones; pues si bien es cierto que los cantantes no estuvieron á gran altura ni se notó en la orquesta la precision debida, no lo es menos que ni aquellos ni estos desfiguraron la obra hasta el extremo que pretende el señor X.

No quiero terminar esta carta sin hacer mencion de la prueba del nuevo órgano colocado en la capilla del Seminario central, á cuya inauguracion, verificada ante una poca numerosa pero escogida concurrencia en la tarde del viernes, tuve el gusto de asistir merced á una invitacion del digno Rector de aquel establecimiento, Sr. D. Manuel Gomez-Salazar.

Siento que la naturaleza de este escrito no me permita entrar en detalles así con respecto á la perfeccion del instrumento construido en las acreditadas fábricas de la sociedad anónima Merklin Schütze, establecidas en París y Bruselas, como acerca de la brillante ejecución de los piezas anunciadas en el programa.

Hé aquí estas:

- 1.ª Gran coro con todos los registros por el señor Renaud de Vilbac, organista de San Eugenio de París, y condecorado con el primer premio del concurso de Roma.
- 2.ª Improvisacion sobre los registros del Recitativo expresivo, de Vilbac.
- 3.ª Canto, *Santa María*, de Haydn.
- 4.ª Comunion y Janfares, ejecutados por el señor de Vilbac, de Eduardo Batiste y de Lemman.
- 5.ª Canto, *Inviolata*, de Mozart.
- 6.ª Fantasia, de Vilbac.
- 7.ª Canto, *O Salutaris*, de Mozart.
- 8.ª Pastoral y elevacion, de Vilbac.
- 9.ª Gran marcha final, de Vilbac.

Debo advertir que tambien tomaron parte, muy dignamente por cierto, en esta funcion musical, algunos señores Profesores de esta poblacion, entre ellos nuestros particulares amigos los señores Ubeda y Jordá.

Los concurrentes salieron complacidosimos, y estoy seguro conservarán por mucho tiempo un grato recuerdo de este dia.

e

GACETILLA.

CASINO CASTELLONENSE.—Esta noche tendrá lugar en el teatro de dicho local, la funcion dramática siguiente: *Sinfonía*.—La comedia en dos actos, *Bruno el Tejedor* y la pieza *No hay humo sin fuego*.

Los señores socios de primer turno pueden pasar á recoger sus respectivos asientos á la conserjeria de dicho casino.

EL ALBUM DE LAS FAMILIAS.—Hemos recibido los números 20 y 21 de esta interesante revista semanal, que bajo la direccion del Sr. Llofriu y Sagrera se publica en la *academia tipográfica* de la señorita de Morales.

Estos números contienen los artículos y poesias siguientes.

La verdadera resolucion, artículo 3.º *apuntes para la critica literaria*, por Ll.—*Las gracias*, por Don U. Segarra Balmaseda.—*Madrigal*, por Nuñez de Velasco.—*La Medicina del Alma*, conclusion, por Don Angel Mondejar y Mendoza.—*Revista de madrid*, por Llofriu.—*Variedades*.—*Grabados*.—El Marqués de la Ensenada.

NO TENDRE CELOS.—Se ha representado en Brooklyn una de esas escenas trágicas que van dando gran nombradía á aquella ciudad. Los actores fueron un tal Mr. W. L. Russ y la señorita Frances Mr. Dayton, personas muy conocidas y respetadas en aquella sociedad y que llevaban desde hacia tiempo relaciones amorosas. Parece ser que el jóven, dominado con razon ó sin ella, por espantosos celos, concibió el proyecto de vengarse de su novia. Para realizarlo la convidó á dar un paseo la citada noche, y ya de vuelta á inmediatas á la casa de la señorita Dayton, sacó un revolver y la disparo cuatro tiros. Creyéndola muerta, volvió contra sí el arma y se disparó dos tiros y corrió luego y se precipitó en el rio; pero parece que Mr. Russ no estaba destinado á morir ahogado, pues haciendo grandes esfuerzos ganó la orilla, donde fué arrestado por la policia que lo condujo al hospital mas muerto que vivo; tal era el estado de estenuacion en que se hallaba á consecuencia de la mucha sangre que perdía por las heridas. Créese que ambos jóvenes morirán, sobre todo la señorita Dayton, cuyas heridas son muy peligrosas.

LLEGO LA HORA.—Harto estoy, viven los cielos—de andar á salto de mata.—Auque dé con una ingrata—y mas que rabie de celos—y haga el habieca, el payaso,—esto es hecho. *Yo me caso*.

Se me atreve la fregona,—me calumnia la tendera—me roba la lavandera;—me cuida mal la patrona,—y eso que nada le taso.—Está visto. *Yo me caso*.

No hay gozo para un soltero—sin afán, sin inquietud.—Hoy naufraga su salud—y mañana su dinero;—y pues ya de niño paso,—decidido estoy: *Me caso*.

No me la echará de monja,—al menos, mujer ya mia,—ni estudiaré noche y dia—frases de necia lisonja,—suspiros de Garcilaso,—¡qué boberia! *Me caso*.

¿No es mejor con mi consorte—dormir como Dios me manda—entre sábanas de Holanda,—sin temer al Sur ni al Norte,—que pasar la noche al raso—por una... ¡Zape! *Me caso*.

Si soy despues de las bodas—lo que otros... ¡como ha de ser!—Me engañará una mujer,—mas ahora me engañan todas.—¡Oh! quiero apurar el vaso—de una vez. ¡Ea! *Me caso*.—M. B. de los Herberos.

COSAS DE QUEVEDO.—Visitó cierto dia Quevedo á uno de sus amigos, el que trató de mofarse del primero: para lo cual introdujo un enorme burro (con perdon de ustedes sea dicho) en una alcoba; llevó allí á Quevedo, y abriendo la puerta, le preguntó: «¿Que te parece?»—*Que te parece* (sin interrogacion), contestó Quevedo.

MÚJER QUE ME FASTIDIA.—La que empuña un soble ó una escopeta.

La que fuma.

La que no tiene visagras en la cintura,

La que tiene voz de sargento,

La que toca el clarinete.

La que lee y comenta las sesiones de Córtes.

La que no humilla su vista ante la mirada de un hombre.

La que estropea francés y no pronuncia el italiano.

La que no se asusta con los truenos.

La que no tiene cosquillas.

La que lleva detrás á su madre cuando va por la calle.

La que domina al novio y le riñe cuando tarda.

La que juega á la banca ó al billar.

La que viste de hombre.

La que barre las calles con la cola.

LA VERDAD Y LAS MENTIRAS.—Cuando por todo consuelo—un sacerdote; al nacer,—nos dice en nombre del cielo:—«polvo es, polvo ha de ser,—dicen en coro armonioso,—el pecho de gozo lleno;—la nodriza: «será hermoso!» y la madre: «será bueno!»—Y luego allá en lontananza—gritan en acorde son:—«Será feliz!» la esperanza;—y «será rey,» la ambicion.—Y yendo el tiempo y viniendo,—aquí, lo mismo que allá,—la religion va diciendo:—«polvo es, y polvo será!»—Con vanidad y codicia,—dicen sin reir jamás:—«Será un Crespo,» la avaricia;—y el orgullo, «Será mas!»—Y esclaman con fiero acento—de todo saber en pos;—«Será Homero,!» el sentimiento,—y la razon:—«Será Dios!»—Y en tanto la religion,—al morir como al nacer, repite:—«No hay remision,—¡polvo es, y polvo ha de ser!»

POESIA.—Hé aquí una linda composicion dedicada á la flor, llamada en inglés, orget me not (no me olvides).

Flor modesta y delicada,
Que ocultas tus hojas leves

Y sencillas,

Cual huyendo la mirada
De peligrosas y alevés

Avecillas;

Flor, consuelo del ausente,
Que nunca adorna la frente

De los lides,

Sino el sono de las damas;

Dime, flor, ¿cómo te llamas?
No me olvides.

Flor, que al cariñoso sena,
Recuerdas el dulce amigo,

Desgraciado,

Mientras gime en suelo ageno,
Viéndose del patrio abrigo,

Desechado.

Flor que tímida consumes
Los delicados perfumes

Que despides

Entre las selvosas ramas,
Dime, flor, ¿cómo te llamas?

No me olvides.

Flor, recuerdo misterioso
De esperanza lisonjera

Malograda;

Con cuyo aspecto graciosa
Torna la dicha que fuera

Ya pasada;

Y tornan llorados bienes,
Risas, amores, desdenes,

Blandas lides,

Cenizas de antiguas llamas.
Dime, flor ¿como te llamas?

No me olvides.

AVISO DE CORPORACION.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL de Castellon de la Plana.

A fin de que los interesados en las alineaciones de las calles de la Mealla y Empedrado puedan enterarse y hacer las reclamaciones que tengan por conveniente, esta corporacion ha acordado poner de manifiesta en su Secretaria por término de veinte dias, el plano geométrico de las mismas; pasado cuyo plazo, seguirá el expediente los trámites prevenidos.—Castellon 14 de Febrero de 1866.—El Presidente, Carlos Ferrer.—P. A. D. A. Juan Francisco Boix, Secretario.

Solucion á la charada anterior.

Buscando el todo, á mi modo

Un buen rato ha trabajado

Mi cabeza.

Pero por fin he sacado

Que es de tu charada el todo

La PEREZA,

La viuda de siempre.

CHARADA.

Canta mi prima cualquiera

Que se dedique al solfeo;

Y es un vicio malo y feo

Mi segunda con primera,

Prima y tertia suele usar

El hombre que busca abrigo;

Y el tado, lector amigo,

Las aguas suelen formar.

E.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.

José Ximenez Torres.

IMPRESA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estévan Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS.

TALLER DE HOJALATERIA

DE

TOMAS MORAGREGA,

Calle de Enmedio, núm. 11.

Deseoso el dueño de dicho taller de corresponder dignamente á la aceptación que ha merecido su establecimiento, y proponiéndose satisfacer hasta las mayores exigencias á sus numerosos parroquianos, ofrece los siguientes artículos que reúnen lo superior de la calidad á la mas aceptable economía.

Schiste y petróleo, refinados, á 3 reales 50 cént. cuartillo.

Por mayor á precios convencionales.

Lámparas desde 16 rs. hasta 200 una. Hay además un variado y buen surtido de tubos, mechas, pantallas, escubillones y demas accesorios para dicho alumbrado, como asimismo se elaboran toda clase de piezas de hojalata, zinc y latón pulimentado.

NOTA. Los artículos citados que se ofrecen á la venta, competen con los de primera calidad, estando dispuesto su dueño á verificar cuantas pruebas sean necesarias para que los inteligentes puedan convencerse de ello.

MONTE-PIO
UNIVERSAL.

Siendo desde primero de Enero á fin de cada año la época marcada en los Estatutos de las compañías de seguros sobre la vida, titulados *Montepio universal* y *Porvenir de las familias*, para que los señores socios que quieran liquidar sus pólizas, remitan á los centros directivos los documentos que para ello se requieren, pongo en conocimiento de todos los suscritores de la provincia, que esta delegación de mi cargo se obliga á practicar cuantas diligencias son necesarias para la realización de sus liquidaciones hasta poder tomar en la misma el capital é intereses que sus imposiciones hubiesen producido.

El que quiera dispensarme su confianza, puede dirigirse á la calle de Gracia núm. 11 donde estan establecidas las oficinas y se le facilitarán cuantos datos desee adquirir. Castellon 20 de Enero de 1866.—El Delegado—Federico Borbon.

CENTRO DE ENCARGOS.

En Valencia.—Pou Pintat, 8.

Se practican cuantos encargos se quieran confiar en dicha provincia, en Palma de Mallorca, Granada, Córdoba, Jaen, Orense, Cáceres, Soria, Pontevedra, San Sebastian, Zaragoza y Madrid. Los que requieran desembolso deberán acompañarse de libranza proporcional; los que no lo necesiten, de sellos de franqueo á voluntad del comitente. El Director es propietario del país, Sub-director del Montepio-universal, y lleva veinte años de práctica en el comercio.

LEGITIMA SIMIENTE DEL JAPON.

Para adquirir los cosecheros esta simiente, que es la que hasta el dia mejores resultados ha dado en la cria de gusanos de seda, pueden dirigirse á la calle de Serranos núm. 29, principal, en Valencia; ó bien valerse de la Redaccion de este periódico, plaza de la Nieve número 1, principal, en dónde se admitirán encargos para dicho punto: advirtiéndole que el coste de cada carton de simiente es el de 90 reales. Un carton contiene 28 gramos. La onza tiene 30 gramos.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en esta ciudad, se ha recibido y está á la venta, el legítimo bacalao de Escocia, fresco, superior, á precios arreglados.

SANGRADOR.

El que se ha establecido en la plaza de la Glorieta, número 5, ofrece al público sus servicios. También tiene en su casa sanguijuelas procedentes de Africa y América, que las dará á precios económicos, y las aplicará gratis.

A LOS AYUNTAMIENTOS.
Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, los Estados impresos para los presupuestos de gastos é ingresos para el año económico.

En esta imprenta se venden los estados que con arreglo al nuevo modelo registrarán este año, como resumen mensual de los actos de conciliación y juicios verbales.

También se venden impresos para formación de Matrícula del subsidio, según el último modelo.

Prontuario
MEDICO DE QUINTAS.

por
el Doctor don Pascual Pastor.

Quinta edición.

Se vende en la imprenta de este periódico.

SE HALLAN DE VENTA

en la imprenta y librería de este periódico las novelas que se han publicado como folletín en *LA REVISTA*; *Un caballero que desea casarse*, por Paul de Rock, traducida por D. Victor Kolly; y *Ratos de Ocio ó sea Colección de cuentos y leyendas*, por D. Manuel Seco Shelly.

Estas dos forman un tomito regular encuadradas en un solo tomo Su precio el de 6 reales.

También se hallará el *Album de LA REVISTA*, á 12 cuartos en rústica.

CALENDARIO Y PRONOSTICO

PARA LA

PROVINCIA DE CASTELLON DE LA PLANA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO 1866.

POR EL CELEBRE CALCULADOR,

William Kyohix.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al ínfimo precio de **DOS CUARTOS uno**: también se venden al por mayor á 50 rs. resma, y tomando de **SEIS resmas en adelante, á 44 rs.**

Contiene: ferias; mercados principales de la provincia; cómputo eclesiástico; juicio del año; santoral arreglado á la capital y su provincia y pronóstico diario.

Año III. — Número 1

CASTELLON 25 D

De algunos dias á esta va un gran movimiento cáñamo de esta ciudad extraordinaria estracción que se hallaba paralizada tiempo ya. A la escasez en el año último en la calidad del cáñamo en de España, es debido su gran salida que ahora culo. Aunque el precio muy subido, atendidos embolsos que requiere planta, no por ello deja á los labradores, pues logran realizar la venta te producto, siquiera lo estancados.

Las provincias catala y Vall de Uxó, en esta los tres puntos que mas el producto de que nos

Segun noticias que pueblos limítrofes á esta de los del Maestrazgo conveniente que la lluvia ficiar los campos, pues se hallan del todo desprada, con todo va des rápidamente, atendida l que se observa en la a bien demandan el agua esta ciudad, para poder

202.

pálidas, chará L y falta s para el estas ob

Nosot dejar es ramos r de que v fuere, e antes de

Solo yan teni si La CA también esperar que pub escasa in dito que de las le

Juanil jándose Princi bostezó se encon

Sus p